

**1.- Comentario a las lecturas.** En esta era del Relativismo, (doctrina filosófica que sostiene que no hay verdades absolutas) donde parece que todo es igual y que no importa lo que pienses ni como vivas mientras te sientas a gusto contigo mismo, los cristianos, que creemos en que existe la Verdad y que es una e inmutable, debemos manifestar nuestra oposición a esta “filosofía de vida” que se ha impuesto por todas partes. Por eso no podemos decir que el cristianismo, por ejemplo, es una religión más y que da igual ser cristiano que musulmán o budista, o que da igual también ser católico que evangelista o que mormón, por ejemplo. Me acuerdo que un día hablando con una musulmana me decía que ellos también creen en Jesucristo como profeta, pero yo le dije que Jesucristo para nosotros es más que un profeta, es Dios mismo, a lo que se quedó sorprendida porque, por lo visto, no lo sabía.

Este relativismo que viene de la ignorancia, hasta cierto punto es normal, porque esta persona viene de una cultura y religión diferente a la nuestra, pero el problema está en que esa ignorancia la tengamos también los cristianos porque sus consecuencias son catastróficas. Hay, por ejemplo, cristianos que dicen que se confiesan directamente con Dios, o que el Dios de los cristianos es igual al Dios de los musulmanes o al de otras divinidades, o que hay un yoga o mindfulness cristiano y así podríamos seguir con mil ejemplos.

Jesucristo, sin embargo, es clarísimo y su doctrina es una e inconfundible como por ejemplo cuando decía que el que no tome su cruz y le siga no puede ser su discípulo o cuando dice, como en el evangelio de hoy: “basta que tengas fe” etc. Esto lo comprendieron pronto sus discípulos de ahí que en un momento determinado en que muchos le dejan, escandalizados, porque Jesús había dicho que quien le come vivirá para siempre y Jesús les pregunta a los Doce si también iban a dejarlo, S. Pedro le dice: “Señor... solo tú tienes palabras de vida eterna”, O sea que lo que le viene a decir es que: ‘Solo tu eres la verdad, solo tu nos puedes salvar’.

De este engaño del Relativismo viene el que no le demos importancia a las verdades y prácticas de la fe. Esto pasa cuando, por ejemplo, no le damos importancia a la misa y faltamos y no nos pesa; o a la confesión y pasan los meses y no nos ponemos en paz con el Señor y menos todavía tenemos en cuenta la importancia de leer y conocer la Palabra de Dios, o la presencia de la Virgen en nuestra vida...

Hoy en día los cristianos sufrimos, como oí, de una enfermedad que se llama “Anorexia espiritual”. Estamos con gran falta del alimento espiritual que lo tomamos con cuenta gotas y a veces, incluso, adulterado.

Seamos generosos con Dios y no le regateemos el tiempo. No hay nada más necesario que Él en nuestra vida porque Él es la base de todo lo que hacemos cada día. ¿De dónde vamos a sacar: la fuerza, la caridad, la fe, la paciencia, la humildad, la valentía, el coraje, el celo apostólico, el dominio de las pasiones, la esperanza, la alegría, el espíritu de servicio, ¿el amor etc? No vivamos de nuestros sentimientos, frágil voluntad, poquísimos amor... quien pone su confianza en sí mismo o en esta vida es un maldito, dice la palabra de Dios en Jeremías 17, 5. Pero será bendecido sobremanera y con toda clase de bendiciones el Hombre prudente que se entrega y fía de Dios.

**2. Para meditar.** “Sed sinceros con las personas mayores, no ocultando nunca vuestras faltas con disimulo o, lo que sería peor, negando haberlas cometido” (S. Juan Bosco, a los jóvenes)